

Tendencias de la investigación en América Latina: "Seminario 80"

Durante la última década se realizaron en América Latina más investigaciones en materia de educación que en todos los periodos anteriores, por lo menos en términos de actividades de educación publicadas o divulgadas. Prácticamente las diez revistas importantes que publican investigaciones educativas fueron fundadas en los años setenta y, rompiendo con una antigua tradición, todas ellas se editaron más de una vez y se convirtieron en publicaciones periódicas estables. Quizás también por primera vez los investigadores se convencieron de que su labor podía contribuir más a la solución de los problemas locales que las concepciones importadas de otros contextos, sin que ello excluya el uso de todas las fuentes de información para mejorar sus experimentos. En varios países también se realizaron investigaciones comparadas sobre varios temas. Los contactos frecuentes entre los directores de los principales centros de investigación contribuyeron a que se compartieran apreciaciones y temas entre varios países latinoamericanos.

Había llegado, pues, el momento propicio para evaluar todo el proceso de desarrollo de las

investigaciones. Ocho instituciones nacionales o internacionales contribuyeron al financiamiento de la evaluación, pero en varios países se movilizaron otros recursos para celebrar seminarios especiales con objeto de analizar el orden del día del Seminario 80 o de usar también los resultados secundarios de otras actividades en la valoración internacional final del proceso de evaluación. Se escogió una muestra representativa compuesta de veinticinco investigadores educativos, que tenía en cuenta las disciplinas, los países, la relación con los usuarios e incluso los temas. Asistieron a la reunión veinte de ellos, así como diez observadores de los organismos de financiación. En el Seminario 80 estuvieron representadas ocho redes de investigación relacionadas con la educación.

Balance sucinto de la investigación educativa

Los seis informes por países demostraron un aumento en los resultados de la investigación: los participantes de otros países presentaron pruebas semejantes. Parecía haber un objetivo común —idear nuevas maneras de ofrecer una mejor educación a los niños socialmente desaventajados—, pero las prioridades y estrategias en materia de investigación diferían. El interés en las investigaciones que ejercen una influencia en las decisiones ha dado lugar a

Ernesto Schiefelbein (*Chile*). *Economista, investigador en el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), en Santiago (Chile); miembro de comités de redacción de revistas de educación en cinco países de América Latina. Miembro del Research Review and Advisory Group —RRAG (Canadá).*

una amplia definición de la investigación educativa que comprende la descripción de situaciones analizadas sólo superficialmente, la elaboración de proyectos experimentales e incluso la producción de nuevos materiales didácticos.

A pesar de esos objetivos, sigue habiendo poca información susceptible de utilizarse en la práctica para tomar decisiones. En algunos países quizá sea necesario analizar las oportunidades de acceso a la educación, pero en la mayoría de los casos el problema que se plantea hoy es cómo hacer que los niños de familias pobres pasen a los cursos superiores en lugar de repetir el primer año muchas veces.

Los estudios sociológicos sobre educación disminuyen al mismo tiempo que parecen aumentar ciertas metodologías, tales como la investigación participativa. En general ha disminuido el número de proyectos de investigación vinculados al avance de los conocimientos en cierta disciplina, mientras que aumentan los proyectos de desarrollo, la elaboración de proyectos de inversión y las investigaciones evaluativas por contrato.

Una comparación entre las investigaciones realizadas en las universidades y las efectuadas por las administraciones reveló que los estudios sobre la evolución social, los recursos humanos y los rendimientos son realizados sobre todo en los centros pertenecientes a las universidades, mientras que los estudios sobre eficacia y costos, así como las propuestas relativas a proyectos de enseñanza, etc., se relacionan con las instituciones gubernamentales. De todas maneras, es tan escasa la evaluación de las reformas efectuadas que cabe suponer que los proyectos ejecutados seriamente son raros, por lo que se destacó la necesidad de la evaluación.

Algunas posibles explicaciones

Se destacaron varios intentos de "investigaciones sobre investigaciones". Existen buenas descripciones de los esfuerzos de investigación.

Un análisis de los efectos de los seminarios nacionales sobre investigación educativa demostró un resultado muy positivo en cuanto al tipo y la calidad de los proyectos. Se realizaron estudios sobre formación y tipos de investigación, redes de investigación, impacto o fracaso de los proyectos de investigación, evaluación de las investigaciones financiadas con fondos públicos y muchos otros temas. Los participantes convinieron en que esos esfuerzos reflejaban la voluntad de utilizar mejor los fondos consagrados a la investigación y a apartarse de los temas o métodos que están de moda.

En algunos países, como México o Brasil, se observó un espectacular aumento de las investigaciones patrocinadas por el gobierno, mientras que en otros, como Venezuela o Chile, la mayoría de los esfuerzos se realizaron en centros privados que trabajaban bajo contrato o con subvenciones de fuentes internacionales. Por último, en países como Costa Rica o Colombia, la investigación florece en la universidad. En general se observó un firme aumento de las demandas de los gobiernos en materia de investigaciones especiales. No es fácil sacar conclusiones generales de la relación entre el contexto social, económico y político y la investigación educativa. A lo sumo se puede considerar que los frecuentes trastornos políticos en algunos países han limitado, a la larga, el estudio de ciertos temas, o que súbitos cambios políticos han hecho obsoletos los resultados de ciertos proyectos experimentales. Los investigadores que consagran su actividad al cambio de las estructuras sociales tienden a concentrar su interés en las experiencias no formales o a dar sobre todo apreciaciones críticas de la situación del momento; pero rara vez ofrecen soluciones. Son escasas las obras de investigación que revelan las condiciones previas para que los estudiantes logren mejores resultados. Los participantes del Seminario 80 estaban de acuerdo en considerar que, en el futuro sería preciso alentar, tanto los trabajos críticos, como los destinados a aumentar la eficacia. Además, parece que in-

cluso en los regímenes represivos siempre hay alguna posibilidad de expresión crítica.

El financiamiento desempeña un papel de peso en todo el proceso. El apoyo de la Fundación Ford a comienzos de la década del sesenta fue importante para el establecimiento de varios centros de formación de especialistas, el desarrollo de publicaciones y otros tipos de difusión. Los programas de la OEA y la Unesco destinados a las universidades y a los centros gubernamentales, y sus seminarios para funcionarios públicos completaron esos esfuerzos iniciales. En la preparación de proyectos para bancos de fomento se utilizaron los informes de las investigaciones.

Sin embargo, la idea de utilizar investigadores acreditados para prestar asistencia técnica a otros países no obtuvo unanimidad. Uno de los problemas más graves continúa siendo la cuestión financiera de cómo mantener en marcha la capacidad de investigación creada durante la última década en América Latina.

Características de la investigación

Uno de los objetivos comunes consistía en hacer que el lenguaje local y las raíces históricas se convirtiesen en una fuente valiosa para la experiencia educativa. Se destacó el papel de Paulo Freire en ese terreno como en otros. La rígida organización de las clases sociales, heredada de la época colonial hispánica y reforzada por el proceso de industrialización, puede haber estimulado el interés por analizar los problemas de la educación desde un ángulo sociológico y no desde el educativo.

Es posible que ambos factores estén relacionados con un cierto rechazo de una concepción de la investigación pedagógica que no esté al servicio de un sistema de valores. Es igualmente probable que las universidades, donde suele manifestarse la oposición política, también hayan contribuido a la producción de esos investigadores "comprometidos".

Estos factores y el interés de los investigadores que se esfuerzan por promover el cambio social a través de la educación no formal han moldeado paulatinamente la "investigación con miras a la acción". Después apareció una tendencia a incorporar a los individuos y grupos afectados por la investigación —como "miembros del equipo de investigación"— a lo que se ha llamado "investigación participativa". Más que un nuevo método, es un nuevo estilo de investigación, que en algunos casos se convierte en "investigación heurística", cuando el tema y los objetivos son transformados por la dinámica del propio proceso de investigación. Los participantes estimaron que la investigación basada en la participación es interesante, aunque en fase de evolución. Si bien los resultados de la investigación participativa tal vez no sean suficientemente sistemáticos ni bastante clara la función del investigador, pueden constituir un medio para examinar otros tipos de investigación. Como sus resultados no pueden compararse fácilmente con otras situaciones, sus efectos son limitados.

En América Latina la mayoría de las decisiones sobre educación dependen de los ministerios de Educación. Por eso, la mayor parte de las investigaciones estaban destinadas inicialmente a influenciar la administración. Más adelante, varios otros grupos fueron reconocidos como usuarios de las investigaciones: la opinión pública en general, los sindicatos de profesores, las organizaciones de masas, algunas capas sociales o ciertas colectividades. En algunos casos ese nuevo público consumidor exige diferentes formas de presentación o de difusión de los resultados (a veces se intenta la investigación participativa para reunir en una misma actividad la producción y la difusión). Por otra parte, el aumento del número de revistas especializadas demuestra que a muchos otros investigadores les sigue interesando influir en las decisiones mediante las instituciones de formación pedagógica o los centros de profesores, así como por medio de los educadores profesionales de la enseñanza.

Se sigue considerando que la investigación cuantitativa consiste en simples inventarios descriptivos. Por tanto, se reconoce la necesidad de una investigación empírica que estudie las relaciones entre las principales variables, tanto a pequeña como a gran escala, pero también se sugirió que otros enfoques, como el antropológico o el histórico, podrían desempeñar un papel fundamental en la toma de decisiones.

El impacto de la investigación educativa

Dado el interés general por la justicia social, se debatió ampliamente la cuestión del impacto producido. Repercusiones a largo y corto plazo, estudios críticos o de apoyo, la opinión pública y la administración, la consolidación y el cambio: tales son algunas de las cuestiones que limitan la posibilidad de medir los efectos más objetivamente. Todo impacto implica juicios de valor; por consiguiente, se evalúa de una manera relativa o convencional. En general parecía que los interesados en aumentar la eficacia se interesaban también en medir los efectos: los que quieren cambiar las estructuras desean percibir el momento en que ese proceso se ha cumplido. Los organismos externos de financiamiento tienden a preferir que los efectos se midan en el contexto de la evaluación de la distribución de los recursos.

Las tradiciones orales deben tenerse en cuenta en las estrategias destinadas a producir cierto impacto. Conferencias o artículos de periódicos podrían ser mecanismos más eficaces que las revistas para difundir los resultados de las investigaciones en América Latina. Además, no está muy desarrollada la aptitud de vincular los resultados de las investigaciones a problemas concretos; hace falta un esfuerzo complementario que complete la investigación propiamente dicha. El pronóstico de los problemas a los que habría que dedicar determinados recursos podría ser una manera de aumentar los efectos, con tal que los resultados se obtengan a tiempo.

Desarrollo de las redes

La acumulación de resultados de investigaciones es una condición previa para lograr más eficacia en el desarrollo de las investigaciones futuras. No es necesario comenzar cada vez desde el principio. Las redes de investigación son uno de los instrumentos para acumular resultados (en América Latina existen 32 redes en este campo). Las redes pueden, además, estimular los esfuerzos realizados en sectores específicos del sistema educativo. Pero cada red determina también el utilizador de la información, que ejerce cierto control sobre los participantes. Las instituciones fuertes tienden a ofrecer cierta asistencia a las nuevas o a las más débiles, pero esta dependencia puede reducir su capacidad creadora o su desarrollo. Gracias a las redes pueden evitarse las duplicaciones, si bien cierto grado de duplicación o incluso la repetición de los estudios pueden ser necesarios para desarrollar la capacidad local de investigación. No obstante, todos estos problemas y otros similares no deberían constituir un obstáculo para la instalación de nuevas redes, aun cuando deban tomarse algunas precauciones para reducir los riesgos mencionados.

Cada red debería concebirse de modo que aumentase al máximo el desarrollo de los distintos elementos. Es necesario que alguien (o varias personas) visite a los distintos miembros y los asista en ese proceso de desarrollo, de modo que se saque el mayor partido de la comunicación.

Pero se subrayó también que ese observador debería tener sumo cuidado en no interferir en las decisiones locales ni en el desarrollo de la capacidad local.

Hace diez años el latinoamericano pedía que se creara una capacidad local de investigación; ahora parece pedir que se proteja esa capacidad de la destrucción y que se fomente la difusión y la explotación de los resultados obtenidos.